

LA TOFFANA



TEXTO

Vanessa Montfort

DIRECCIÓN

María Herrero

REPARTO

Victoria Teijeiro
Amaranta Munana
Aitor de Kintana
María Herrero

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

Asistente de dirección

Víctor Antona

Diseño de vestuario y escenografía

Karmen Abarca

Diseño de iluminación

Lola Barroso

Diseño de sonido

Irma Catalina Álvarez

Composición musical

María Herrero

Asesoría de movimiento

Olmo Hidalgo

Peluquería y maquillaje

Sagra Díaz

Prensa

María Díaz

Diseño gráfico

Javier Nadal

Dirección de producción

Evaristo Sánchez

Distribución

Producciones Teatrales Contemporáneas

Asesoría para documentación

Juan Carlos González

Kina Jaraices

Simone Trecca

Paolo Broggio

Óscar Gómez

Paula Zapatero

Helena Isla

Una coproducción de Flexión Teatro, Proyecto Barroco, La Quintana Teatro, TIDI: Teatro Inversión Desarrollo e Investigación, Centro Dramático Gallego y Vanessa Montfort

Duración aprox.: 95 minutos

Es 13 de julio de 1659 y en el Tribunal del Santo Oficio de Roma da comienzo el esperado juicio a Giulia Toffana, una dama de la burguesía romana conocida por fabricar cosméticos y perfumes muy demandados en la corte. Junto a ella serán juzgados su hija, su ayudante, un sacerdote muy querido en la comunidad y algunas viudas de las familias más respetables de Roma. La acusada se enfrenta a los cargos de herejía por atentar contra el sagrado sacramento del matrimonio creando y proporcionando un veneno destinado a favorecer la viudedad de las esposas romanas. Madre e hija han declarado su inocencia, pero son llevadas presas al Castillo de Sant'Angelo desde su refugio en el Convento de las Siervas de María.

Madre, hija y ayudante, sociópatas o justicieras, se enfrentarán al juicio de la Inquisición renunciando a un abogado ante el expectante pueblo de Roma. Con un pie en el abismo, dialogarán en su celda mientras intentan librarse de la hoguera sin sospechar que hay mucho que aún no saben las unas de las otras. A través de las pruebas, argumentos y contraargumentos, rememorarán los episodios que las llevaron hasta allí: el ajusticiamiento de su abuela, las marcas en la puerta de su hogar en Palermo que las señalaba como brujas, su llegada al convento para servir a las monjas, su primer laboratorio, la complicidad del padre Colona, la iglesia en la que empezaron a distribuir su veneno, la corrupción en la corte romana... la traición y la tortura.

Durante este último viaje, de sus alegatos y conversaciones, surgirán ideas sobre la libertad, el matrimonio, el condicionante femenino, los límites del amor, la justicia y el sacrificio.

Los cuatro intérpretes, que realizan la música en directo, cambiarán de un personaje a otro encarnando a nuestras protagonistas e interpretando también a carceleros, testigos, viudas, religiosas o condesas.

El público será ahora pueblo de Roma. ¿Le quitará o le dará la razón a la Historia?

Giulia Toffana, el gran personaje teatral

¿Una superheroína justiciera o la creadora del embrión de la mafia siciliana en el siglo XVII?

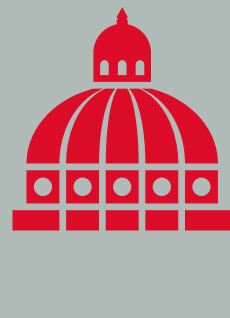
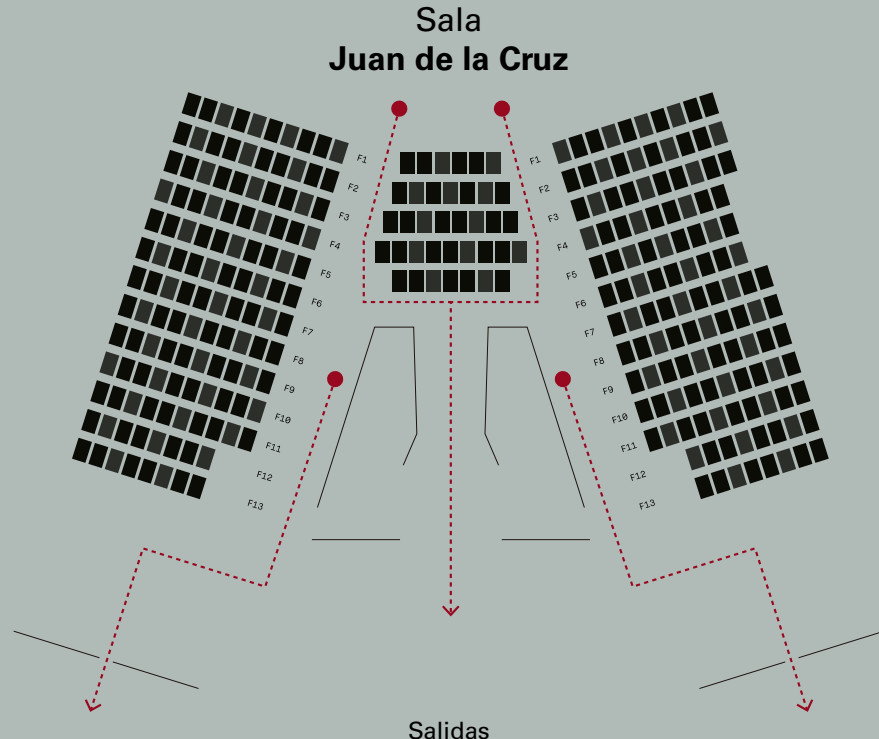
¿Alquimista? ¿Justiciera? ¿Envenenadora profesional? ¿Bruja? ¿Psicópata? ¿O... todo ello? ¿Y si la primera mafia siciliana hubiera sido liderada por “una madrina” y formada por mujeres en pleno siglo XVII? ¿Quiénes eran ellas? ¿Unas rebeldes que no aceptaban el destino al que les obligaba su género? ¿O un crimen organizado femenino dispuesto a todo por hacer su voluntad, enriquecerse y conspirar por el poder en la corte romana?

Siempre he pensado que lo que caracteriza a un gran personaje teatral son sus contradicciones, que cuando lo iluminamos siempre queden partes en sombra. También que genere controversia y debate. “Para escribir a un monstruo hay que entenderlo” decía mi admirado Fernando Marías. Y eso no implica juzgarlo ni justificarlo. Independientemente del motivo o “los principios” que llevaran a Giulia Toffana a confesar haber sido, quizás, el primer caso de serial-killer mujer que conocemos; lo que la hace excepcional es que se atrevió a ejecutar esta empresa en una época especialmente reaccionaria para la mujer, que su posible psicopatía nació del maltrato que vivió su propia madre, y que su móvil, al menos al principio, fue ofrecer a otras mujeres la posibilidad de liberarse de matrimonios crueles y no deseados. Independientemente de sus razones, lo que resulta evidente es que su extremada inteligencia la llevó a perfeccionar un veneno heredado de su madre, tan irrastreable como la red de distribución que logró crear en la Roma de los Papas.

Giulia Toffana tiene, por lo tanto, todos los ingredientes de un protagonista shakespeariano, solo que es mujer: intrigas políticas, asesinatos, venganzas, secretos de familia, traiciones y luchas de poder. Tres generaciones de mujeres que aprenden a matar para proteger a su estirpe.

He querido ver *La Toffana* como un drama judicial y un thriller psicológico, pero, desde la perspectiva de sus protagonistas, una tortuosa saga familiar. Un peligroso secreto de familia que pasa de mujer a mujer, engendrado en la desprotección y la violencia. Porque existe otro dato más que me convenció de que estaba ante un relato único y es cuál es el primer eslabón de esta cadena de asesinas: el hecho de que Theofania d'Adamo, ejecutada en Palermo en 1633 por haber asesinado a su esposo, le enseñara el oficio a su hija Giulia, quien hereda una fórmula que perfecciona desarrollando su propia y prodigioso veneno. Giulia Toffana, compartirá su secreto a su vez con su hija, Girolama La Spira, conocida como la “Astróloga de la Lungara”, quien la ayudará a expandirlo por la corte Romana y por Nápoles. El hecho es que madre e hija, al menos al principio, se consagraron a ayudar a mujeres que, como la abuela Theofania, necesitaran enviudar por encontrarse atrapadas en matrimonios negociados y, por ende, desgraciados. Se erigieron en jueces, y sus cientos de clientas, en verdugos. No buscamos excusas o eximentes en esta pieza teatral, pero sí la causa, en una raíz que llega hasta el mundo contemporáneo: ¿Puede una psicópata nacer de un maltrato?

Vanessa Montfort



- En caso de evacuación:
- Seguid las indicaciones del personal.
 - Seguid las vías de evacuación.
 - No corráis.
 - A la salida, debéis situaros donde os indiquen.

Por respeto a los artistas y al resto de los espectadores, os agradecemos que durante la función desconectéis vuestros teléfonos móviles y los avisos de vuestros relojes y que no hagáis uso de pantallas luminosas.

Taquilla 91 448 16 27 | Grupos 699 832 272